



Manuel Ramiro H

Greco Hernández Ramírez
La noche interminable. Tlatelolco 2/10/68
Siglo XXI. México 2018

Muchos libros han estado apareciendo alrededor del quincuagésimo aniversario del movimiento estudiantil de 1968 y especialmente del 2 de octubre, fecha en la que sucedió la matanza de Tlatelolco, clímax de la represión con la que el gobierno de entonces respondió a las peticiones y protestas planteadas por los estudiantes en un movimiento del que al cabo de tantos años no acabamos de conocer todo, ni de tener suficientes explicaciones, a no ser, en lo que todos estamos de acuerdo, que la represión gubernamental fuera tan brutal como absurda.

Greco Hernández es un biólogo investigador que estudió en México y en otras universidades y ahora es investigador en el INCAN, es profesor de la UNAM y miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

Este libro es espléndidamente prologado por Jaime Labastida, quien al parecer fue además el promotor de su publicación. El autor ha escrito múltiples artículos y algunos libros, todos enfocados a su labor científica, éste es el primero de este tipo.

Es un libro muy interesante por varias razones. Es un libro coral, lo escribe y coordina él, pero con testimonio o escritos de varios de sus hermanos. Cuando menos siete de ellos tienen un capítulo. A través del libro nos enteramos del enorme nivel de participación en el movimiento estudiantil de una familia y del entorno que le rodeaba, que además eran vecinos de una colonia muy cercana a Tlatelolco, por lo que mencionan que sus padres estuvieron involucrados y ayudaron de diversas maneras no solamente a sus hijos,

sino también a otros grupos de estudiantes; la madre, sobre todo, estuvo muy involucrada hasta que su hijo mayor Cutberto es hecho prisionero el 2 de octubre, tanto el propio Cutberto como sus hermanos nos relatan el calvario de la búsqueda después de la matanza en Tlatelolco, su localización y los intentos para liberarlo de la cárcel. A través de todos los testimonios nos vamos enterando que, unos más jóvenes que otros, pero muchos tenían una clara visión del movimiento y eran fervientes seguidores. Es una obra testimonial que se centra especialmente en el desarrollo de lo que varios de ellos llaman la noche interminable, particularmente por el miedo que generó, sobre todo que todos vivían a tres cuadras del conjunto habitacional.

El libro tiene, además, otra gran virtud: nos muestra la vida de un barrio del entonces Distrito Federal, social y económicamente marginal, el barrio de Tepito, cada uno de los hermanos nos hace una pintura de la colonia, de su casa y sus impresiones acerca de la vida en su entorno. Yo destacaría cómo se retrata el esfuerzo de un matrimonio con escasa formación escolar, el padre era analfabeto y la madre sólo completó la educación primaria, que consigue sacar adelante a una familia numerosa, son nueve hijos en un rango de edad muy amplio y logran, con su trabajo de vendedores de artículos usados en los mercados de la zona, que todos sus hijos obtengan una educación que les permite vivir adecuadamente. No se detalla la actividad de cada uno, pero hay un investigador nacional (Greco) y un profesor universitario (Cutberto), pero la forma en que los demás escriben o se expresan revela su grado de desarrollo. Varias de las hermanas relatan cómo la vida en Tepito se complicó aún más cuando la mercancía importada, la fayuca, comenzó a comercializarse en la zona.

Un pequeño libro que no tiene desperdicio.